LOS TIEMPOS GRIEGOS EN LA DOBLE CURA *(continuación)*

2) El tiempo Aoristo también es presentado en la Santificación. Este tiempo es el más prevalente en relación a la verdad de la santificación. En los versículos que se usa la expresión "crucifixión" (Rom. 6:6 y Gál. 5:24) encontramos el aoristo, como también en conexión con el cuerpo del pecado siendo "destruido" (Rom. 6:6). Asimismo en la expresión "muerto para la ley" (Gál. 2:19), así como en "haced morir" o "mortificar" (Col. 3:5), tenemos el uso del tiempo aoristo. Estos pasajes dan testimonio de una crisis que se experimenta en la obra de Santificación.[i]

Otra forma de presentación de la verdad de Santificación se encuentra en las palabras "limpiar," "purificar" y "santificar." Estas expresiones son usadas frecuentemente. En los siguientes versículos que tienen que ver con la obra de Santificación, el tiempo aoristo es usado: en Juan 17:17, "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad," el tiempo aoristo es usado en "santifícalos." En Hechos 15:9, "purificando (aoristo) por la fe sus corazones"; 1 Corintios 5:7, "Limpiaos (aoristo), pues, de la vieja levadura"; 1 Tesalonicenses 5:23, "Y el mismo Dios de paz os santifique (aoristo) por completo"; 1 Corintios 6:11, "ya habéis sido santificados"; en Efesios 5:26, "para santificarla, habiéndola purificado (a la iglesia) en el lavamiento del agua por la palabra," el aoristo es usado para "santificarla" y "habiéndola purificado."[ii]

3) El tiempo Aoristo en la llenura del Espíritu Santo refiere también a una crisis experimental. En Hechos 2:4, "Y fueron todos llenos (aoristo) del Espíritu Santo." Que esto fue inesperado es claramente expresado por el contexto. Asimismo, cuando Ananías oró por Saulo en Damasco, usó el tiempo aoristo tanto en su petición para que el apóstol recibiera la vista y también en su oración para que fuera lleno con el Espíritu Santo (Hch. 9:17). El contexto indica que la primera petición fue respondida inmediatamente, así, la deducción más natural es que la petición posterior también fue respondida inmediatamente; el mismo tiempo aoristo lo indica así. De igual manera en Hechos 10:44, cuando el Espíritu Santo cayó sobre los Gentiles en la casa de Cornelio, el tiempo aoristo es usado para el verbo "cayó." Otra vez en Samaria, cuando Pedro y Juan oraron para que los creyentes recibieran el Espíritu Santo (Hch. 8:45), el tiempo aoristo es usado.[iii]

4) El tiempo Aoristo en relación a la Doble Cura ilustra las dos experiencias como siendo distintas y separadas.

Está la presentación de la vida impartida bajo el símbolo del "nuevo hombre." En Efesios 4:24 leemos, "y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad." El "vestirnos" es una acción puntual, y también el tiempo usado es el aoristo. En el versículo 22, en donde tenemos el mandato "despojaos del viejo hombre," tenemos una situación similar en donde el tiempo aoristo es usado; así como en el pasaje paralelo en Colosenses 3:5-10.[iv]

En Tito 2:14 se nos dice, "quien (Jesucristo) se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras." La palabra "redimirnos" viene del verbo griego *lutroo* que significa "liberar al recibir un pago"[v] (relacionado con *lutron*, "un pago"), y está en el tiempo Aoristo. Que Cristo nos redimió de toda iniquidad refiere a la Regeneración. Esta redención fue traída por Cristo para "purificar para sí un pueblo propio" en referencia a la Santificación. La palabra

“purificar” viene del verbo griego *katharizo* que literalmente significa “una limpieza detallada para el uso sagrado,” [vi] y está también en el tiempo Aoristo.

Santiago 4:8 dice”… Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.” Vemos en este versículo la verdad de la Doble Cura. “Pecadores, limpiad las manos,” o más literalmente, “tengan limpias sus manos, pecadores, “habla de la Regeneración para el pecador. El verbo “limpiad” expresa una experiencia definitiva al presentarse en tiempo griego aoristo, el tiempo para la Experiencia Cristiana. [vii]

Pero también Santiago 4:8, y más literalmente, declara, “vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.” Esta es la santificación del creyente, también, una experiencia definitiva al usarse el tiempo aoristo. Esto es posterior a la regeneración. El “doble ánimo” representa aquí la “guerra” de la carnalidad o la carne a través de la naturaleza pecaminosa cuya presencia es hecha evidente después que una persona ha nacido de nuevo (Rom. 7:7-25). Esta es una doble mentalidad del creyente en Cristo que es carnal y no ha sido santificado, y expresa la ausencia de victoria sobre la naturaleza pecaminosa en la vida de dicho creyente. Este doble ánimo o doble mentalidad en Santiago cuatro debe distinguirse, sin embargo, del hombre de doble ánimo de Santiago 1:8. Santiago uno tiene que ver con la doble mente en la oración o la inhabilidad para concentrarse en la oración.[viii]

Hemos visto el uso del Aoristo en relación a las tres experiencias de crisis iniciales en la vida cristiana que son la Regeneración, Santificación y Llenura del Espíritu Santo. Vemos cada una de estas experiencias como una experiencia definitiva, distinta y separada en el orden escritural como lo presenta el singular tiempo aoristo. Estas tres experiencias deben ser un acto “de una vez por todas,” pero también con el énfasis continuo en el tiempo presente. Las Escrituras son claras al enseñar que aun después de la experiencia inicial de la crisis, debemos continuar en el “permanecer” en el tiempo presente. Colosenses 3:1 dice “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.” La frase “habéis resucitado,” está en el tiempo aoristo, pero “buscad” está en el tiempo presente. El acto de la Regeneración y la Santificación se presentan en el aoristo. La vida del creyente santificado (muerto – aoristo) debe continuar (buscad) en el tiempo presente. El tiempo presente es el tiempo singular del creyente que permanece.[ix]

El tiempo perfecto presenta una acción como ya terminada pero también como continuando en sus efectos hasta el tiempo presente. Este tiempo llena el hueco desde el comienzo de nuestra Regeneración hasta la Redención de nuestro Cuerpo.[x]

El tiempo Aoristo declara la experiencia de crisis inicial de nuestra Regeneración, Santificación y llenura del Espíritu Santo. El tiempo presente declara nuestro continuar en la vida y carácter que siguen a estas experiencias de crisis. Ahora, el tiempo Perfecto revela los efectos de la experiencia de crisis continuando en nuestras vidas hasta el tiempo presente. Este tiempo Perfecto es, en realidad, la prueba de la experiencia siendo sostenida para el beneficio y la protección espiritual en la vida diaria del creyente. [xi]

Tarea: Memorizar Santiago 4:8-10.

“8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.
Pecadores, limpiad las manos;
y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.
9 Afligíos, y lamentad, y llorad.
Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.
10 Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.”